

Informe oficial de la Conferencia de Zimmerwald (Primera Conferencia Socialista Internacional). 5 a 8 de septiembre de 1915
Septiembre de 1915

(Versión al castellano desde “[La conférence de Zimmerwald. Compte-rendu officiel et Manifeste](#)”, en [sección francesa del MIA](#) (consultado el 20 de agosto de 2022); no indican fuente.)

1.- Preliminares

Del 5 al 8 de septiembre de 1915 se celebró en Zimmerwald (Suiza) una Conferencia Socialista Internacional, la primera reunión general de socialistas internacionales desde el comienzo de la guerra.

La guerra destruyó repentinamente las relaciones internacionales del proletariado. No era sólo una interrupción superficial de las antiguas relaciones. Los partidos socialistas y las organizaciones obreras de los distintos países abandonaron no sólo el terreno de la lucha de clases, sino también el de la solidaridad internacional. Incluso hoy en día, prevalecen las tendencias nacionalistas. Los antagonismos nacionales que determinaron la política de los gobiernos burgueses antes de la guerra, y que siempre fueron combatidos por el proletariado, se apoderaron de la clase obrera desde el principio de la guerra. Este nuevo antagonismo se vio acentuado por la actitud de la prensa obrera, que en varios países se puso al servicio de los gobernantes. Al defender su política de guerra, a menudo incluso sus objetivos de guerra y sus intenciones de conquista, predicaba, como un nuevo evangelio social, la solidaridad nacional de los obreros y sus opresores como sustituto de la solidaridad internacional del proletariado.

En estas condiciones, el Buró Internacional Socialista ya no podía hacer su trabajo. Las relaciones normales entre él y los partidos afiliados cesaron. Ahora el BIS sólo tiene una existencia aparente.

Los partidos socialistas de los países neutrales han hecho repetidos intentos para restablecer las relaciones internacionales y llevar a cabo, de acuerdo con las decisiones de los Congresos de Stuttgart, Copenhague y Basilea, una acción conjunta contra la guerra y por la paz.

En septiembre de 1914 se celebró en Lugano una conferencia socialista italo-suiza. El comité directivo del partido suizo recibió el mandato de restablecer, sobre la base de las decisiones de los congresos internacionales, las relaciones con los partidos de los países beligerantes y neutrales. Mientras tanto, el camarada holandés Troelstra había emprendido un viaje con el objetivo de influir en los comités directivos de los distintos partidos en la misma dirección. Pero sus esfuerzos sólo se tradujeron en el traslado del Buró Internacional Socialista de Bruselas a La Haya, sin que ello se tradujera en un trabajo conjunto de los partidos socialistas. Alrededor de la misma época, los socialistas estadounidenses lanzaron una invitación a un congreso internacional que se celebraría en Washington. Los compañeros estadounidenses se ofrecieron a cubrir todos los gastos. Su plan fracasó y el congreso no se celebró.

En enero de 1915 se reunió en Copenhague una Conferencia de Socialistas de los Países Neutrales del Norte. Se limitó a elaborar un programa general de paz, sin decidir las condiciones previas para su realización.

Más tarde, en el Buró Internacional Socialista se realizaron esfuerzos privados y no oficiales para el restablecimiento de las relaciones internacionales. Pero la Conferencia

Socialista Aliada de Londres, así como la Conferencia Socialista Duplicada de Viena, demostraron que estos esfuerzos habían sido en vano y que era improbable que nuevos intentos tuvieran otro resultado. Esta opinión se confirmó cuando el Comité Directivo del Partido Socialista Suizo invitó al Buró Internacional Socialista a convocar, lo antes posible, una reunión del Buró a la que asistieran representantes de los distintos países. Tampoco tuvo éxito, ya que el partido francés se negó a aceptar la invitación.

Tras este fracaso, el Comité Directivo del Partido Suizo, que seguía actuando de acuerdo con la dirección del partido italiano, invitó a los partidos socialistas de los países neutrales a una reunión que debía celebrarse el 30 de mayo en Zúrich. La mayoría de los partidos invitadas respondieron negativamente o no lo hicieron.

Quedó claro que todos los esfuerzos por restablecer las relaciones socialistas internacionales quedarían en nada, que la acción conjunta de los partidos socialistas, o incluso el mero intento de intercambio de opiniones, seguiría siendo imposible mientras algunos de los partidos oficiales persistieran en situarse en el terreno del patriotismo y la política de guerra de sus gobiernos. En estas condiciones, cualquier otro esfuerzo por reunir a los representantes de los partidos socialistas oficiales era inútil. En contra de la teoría, la práctica demostró que es imposible ser nacionalista e internacionalista al mismo tiempo, que en la práctica hay que elegir entre los dos. Por este motivo, no se ha vuelto a intentar, con o sin la colaboración del BIS, unir a los partidos afiliados al BIS.

Sobre la base de estos hechos y experiencias, el comité directivo del partido italiano, reunido en Bolonia el 15 de mayo, de acuerdo con los socialistas de otros países y sobre el informe del ciudadano Morgari, que había conferenciado con los camaradas de los países beligerantes y neutrales, decidió tomar la iniciativa de convocar una conferencia internacional. Se enviaron invitaciones a todos los partidos, organizaciones de trabajadores o grupos que se sabía que habían permanecido fieles a los antiguos principios y resoluciones de la Internacional Obrera [Segunda Internacional]. Las deliberaciones entre los socialistas suizos e italianos tuvieron lugar, llevando en primer lugar a una reunión preliminar el 2 de julio de 1915 en Berna. En esta reunión se fijaron el propósito y el carácter de la conferencia propuesta. Se acordó que la conferencia que se convocaría no tendría en absoluto como objetivo la creación de una nueva internacional, sino que su tarea sería más bien llamar al proletariado a la acción conjunta por la paz, crear un centro de acción e intentar que la clase obrera vuelva a su misión histórica. Se decidió enviar las invitaciones de acuerdo con las condiciones establecidas por el Comité Directivo del Partido Socialista Italiano.

2.- Las delegaciones

La conferencia se reunió el 5 de septiembre de 1915. Aquí está la lista de las delegaciones:

Alemania.- La delegación representa a los distintos grupos de la oposición. En vistas de su actitud ante la guerra, el partido oficial no fue invitado.

Francia.- También en este caso el partido oficial, comprometido con la política del gobierno, tuvo que abstenerse de ser invitado. Sin embargo, estaban presentes miembros del partido y de la CGT. La Federación de Trabajadores del Metal envió un representante oficial; también lo hizo la minoría de la CGT.

Italia.- La delegación representaba al partido oficial y al grupo parlamentario.

Inglaterra.- Las delegaciones del Partido Laborista Independiente y del Partido Socialista Británico estaban aseguradas. La delegación del ILP., formada por los camaradas Jowett y Bruce Glasier, y la del BSP, formada por el camarada E. C. Fairchild, no pudieron asistir a la conferencia, ya que el gobierno inglés les negó los pasaportes. La

víspera de la conferencia llegó el siguiente telegrama: “Imposible obtener pasaportes. Saludos cordiales. Jowett, Glasier”.

Rusia.- Delegaciones oficiales del Comité Central y del Comité Organizador del Partido Obrero Socialdemócrata; también del Comité Central del Partido Socialista Revolucionario. Además, delegaciones de la socialdemocracia letona y de la “Bund”.

Polonia.- Un delegado oficial de cada una de las tres organizaciones socialistas de la Polonia rusa y de Lituania, que se lanzan al campo de la lucha de clases.

Rumanía.- Delegación oficial del partido socialista.

Bulgaria.- Delegaciones oficiales del Partido Socialista de los Trabajadores de Bulgaria y de su fracción parlamentaria.

Las delegaciones rumana y búlgara representaron al mismo tiempo a la Federación Socialista Interbalcánica.

Suecia y Noruega.- Delegaciones oficiales de la Sozialdemokratiska Ungomsförbundet.

Holanda.- Delegación oficial del Grupo “De Internationale”.

Suiza.- Delegaciones personales, ya que el comité directivo del partido suizo ha dejado en manos de los camaradas la asistencia a la Conferencia.

3.- Las deliberaciones

Llegaron a la conferencia varias cartas de felicitación, entre otras de un miembro del Reichstag¹ que no pudo asistir a la conferencia por razones especiales.

Los trabajos comenzaron con la lectura de informes sobre la situación en los distintos países. Los delegados de los países beligerantes informaron principalmente sobre las condiciones del partido y del movimiento obrero desde la declaración de guerra.

Además de los informes generales sobre la situación, la acción del proletariado por la paz constituyó el tema principal del orden del día. Las delegaciones francesa y alemana presentaron una declaración colectiva. Esto auguraba el éxito de la conferencia. Toda acción proletaria de paz sería inútil sin un entendimiento entre los delegados de Alemania y Francia, es decir, los dos países cuyos partidos socialistas están separados nacionalmente por el antagonismo de sus gobiernos.

La conferencia acogió con un fuerte aplauso la lectura de esta declaración, cuyo texto figura a continuación²:

Las deliberaciones de la conferencia duraron cuatro días. Estuvieron marcadas por la más completa camaradería y se caracterizaron por una voluntad común y una solidaridad fraternal.

Tras los agradecimientos a los compañeros Angelica Balabanova y Roland Holst, secretarios y traductores, la conferencia fue clausurada el miércoles por la noche. Los delegados se despidieron con la promesa de continuar con energía la labor iniciada, de trabajar tenazmente por la consolidación de los lazos de solidaridad internacional, todos conscientes de que esta conferencia había sido el primer paso necesario para el restablecimiento de las relaciones internacionales y la reanudación de la acción socialista internacional.

¹ Ver en esta misma serie: [Carta de Liebknecht a la Conferencia de Zimmerwald \(Primera Conferencia Socialista Internacional\)](#).

² Ver en esta misma serie: [Declaración conjunta franco-alemana desde la Conferencia de Zimmerwald](#).

La Conferencia nombró una “Comisión Socialista Internacional” que incluye a los camaradas Morgari, diputado socialista italiano; Robert Grimm, diputado de Berna; Charles Naine; se añade la camarada Balabanova como traductora. La comisión será un centro permanente de enlace e información; publicará un boletín.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Zimmerwald y Kienthal. I y II Conferencia Internacional Socialista

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es